

Propaganda, estadísticas y realidades

Ayer había “brotes verdes”, hoy “*ya se ve la salida del túnel*”. Sin embargo, como diría Forges: “*si todo está tan bien por qué todo está tan mal*”. Platón y Aristóteles, desde el mundo ideal uno y desde el realismo otro, dirían que el problema es de *entes* mediocres enredados en el arte del *sofismo*. Probablemente, Aristóteles añadiría: “*sustancias*” defectuosas, más preocupadas por la retórica del convencer que en resolver los conflictos de intereses y de convivencia en la *polis*. Los padres de la filosofía, de vivir hoy, se abrirían las venas.

Ahora, *un exlíder* justifica su pasado diciendo que resistió como un jabato para que España no fuera intervenida, omitiendo el grave error que cometió con algunas de sus medidas para evitarlo, especialmente la congelación de las pensiones y llevar a la Constitución el límite de déficit público. Otro líder, éste en activo, alardea de haber evitado el rescate gracias a su política económica. ¿Información, publicidad o propaganda basura?

Publicidad e información (veraz) no es lo mismo. Sin embargo no es fácil discernir. Las dos, comparten que son formas de comunicación con el fin de dar a conocer algo, si bien la primera tiene como objetivo convencer (con finalidad comercial) y la segunda solo debería trasladar la desnuda descripción de los hechos (para formar opinión sobre asuntos económicos, sociales, jurídicos, culturales, políticos, etc).

Pues bien, cuando, para vender un producto (sea este comercial o político), la información publicitaria que se ofrece, en la mayoría de los casos, no se corresponde con sus propiedades (al omitir datos fundamentales); entonces, no estamos hablando de publicidad sino de propaganda engañosa. Publicidad ilícita. Igualmente, cuando, además, la propaganda se confunde con información, estamos ante un problema de calidad democrática.

Eso es lo que está ocurriendo, tanto en el plano comercial, desde empresas con posiciones de dominio, como en el plano socioeconómico y político, dejando en auténtica indefensión tanto al ciudadano consumidor como al ciudadano medio, cada vez más consumido.

Ignorando una realidad de sufrimientos, desesperación y pesimismo, por los efectos y destrozos del tsunami que está causando la crisis en la que estamos inmersos todavía, surgen algunos relatos y discursos que producen algo más que rubor, ...producen indignación.

Es cierto que el pesimismo nunca ayuda a buscar salida a los problemas, pero el falso optimismo, la información no veraz y la deformación de la realidad, es un ilícito reprochable socialmente.

Un marciano que aterrizara en nuestro país se quedaría estupefacto. No entendería nada si escuchara decir a un Presidente de Gobierno que en Fukusima no hay porqué preocuparse, pues no hay problemas de radiación nuclear. Si oyera también, un alborozo inigualable de ciertos comunicadores diciendo que son los responsables del gran milagro que se está produciendo, que gracias a ellos y sus reformas: estamos saliendo de la recesión, que “no se está destruyendo empleo”, sino al contrario; que “los salarios no bajan” sino que están subiendo moderadamente; que las pensiones ya no van a sufrir más congelaciones, etc, etc, etc...

Cualquier ciudadano, residente en este país, incluido el marciano, ve la diferencia entre lo que se dice y una realidad que ofrece una cara muy distinta: 12 millones de personas viven en el umbral de la pobreza y 3 millones en la pobreza severa; hay casi 6 millones de parados y la tasa de paro entre los jóvenes alcanza el 56,5%, 31,6 puntos porcentuales respecto a la media de la eurozona, y 1.800.000 hogares tienen a todos sus miembros en el paro; se ha incrementado la desigualdad, los ricos en España son más ricos y los pobres más pobres (INE e informe Cáritas); se reduce el gasto público en educación y en i+D+I...

Es evidente que el marciano, no entendería a los humanos y saldría corriendo. El común de los mortales, nacionales, tampoco lo entendemos, o sí; y no salimos corriendo porque no podemos, pero nos sentimos agredidos e insultados en nuestra inteligencia.

¿Hay o habrá recuperación, y para quién? ¿para las élites? ¿para los mercados?. No deja de ser curioso como se cumple la máxima de las escuelas de negocio cuando dicen que las crisis no hay que verlas como un problema sino como oportunidades. Y tanto, hoy, con la crisis, los ricos se han hecho más ricos; y los demás más pobres. Es la ofensiva de quienes aprovechan las crisis para recuperar espacios. Es la ofensiva por imponer las leyes de mercado a costa de la justicia social.

A estas alturas, y con el sufrimiento de muchas familias, basta ya de juegos de palabras y de engaños. El débil crecimiento, de acuerdo con las previsiones para el próximo año (desde el FMI hasta las del propio Gobierno) no es suficiente para proclamar el fin de la recesión, no es suficiente para atajar el principal problema de nuestra economía, el desempleo. No es moralmente aceptable utilizar propaganda engañosa, confundiendo el fin de la recesión técnica con la superación real de la crisis, la que viven las familias, los parados, los jóvenes sin empleo, los pensionistas... Es inaceptable esa propaganda, preñada de doble lenguaje, eufemismos y engaños, frases hechas y huecas, buscando el autobombo, como: *"lo peor ha pasado, lo mejor está por venir"* (¡gracias a nosotros, claro!), al tiempo que se dice, a continuación, que para consolidar esa situación (los sacrificios realizados están dando sus frutos), habrá que seguir haciendo más sacrificios (reformas estructurales dicen). ¿Para quienes ha pasado lo peor? ¿a quiénes va a afectar los nuevos sacrificios?, ¡Uff!, recuerda la metáfora de la rana hervida.

Además, qué certidumbres pueden dar quienes no dicen la verdad, contradiciendo, si llega el caso, los datos reales. Es más, su nivel de reincidencia es tal que, para acomodar su verdad, son capaces de manipular burdamente los datos y las estadísticas. Dos ejemplos.

El Presidente del Gobierno llega a decir, contradiciendo las evidencias, que: *"este año no se está destruyendo empleo gracias a la reforma laboral"*. ¿Qué dirán las 497.000 personas que en los 12 últimos meses han perdido su empleo? Es el juego de retorcer las estadísticas buscando los datos que mejor me convengan. Sin embargo, la realidad es que, comparando trimestres, en los últimos 12 meses hay 126.000 parados más. (Ver tabla al final)

Otro ejemplo, el de nuestro ínclito ministro de Hacienda que, para salir del atolladero, cuando dijo que los salarios estaban subiendo progresivamente, se apoyó, inicialmente, en la encuesta de salarios y, posteriormente, cambió de fuente y habló del registro de convenios, incluso llegó a decir que las estadísticas son interpretables.

Como diría cualquier economista, que fuera experto en temas laborales, la estrambótica afirmación, el desconocimiento de los datos y decir que las estadísticas salariales son interpretables, es más que preocupante. La encuesta de salarios dejó de existir en 2001; la estadística de convenios colectivos da información sobre los salarios pactados en convenios colectivos que no coinciden normalmente con los salarios monetarios percibidos por los trabajadores. Cada encuesta informa de una cuestión determinada, y es la Encuesta Trimestral de Coste Laboral (ETCL), que elabora el INE, la que realmente mide el coste salarial por trabajador. Y lo que dice esta encuesta (ETCL) es que el coste salarial por trabajador creció en 2010 el 0,9% y en 2011 el 1%, mientras que en 2012 bajó el 0,6% y en el primer trimestre de 2013 el 1,2%. Por lo tanto, los salarios brutos percibidos por los trabajadores sí están disminuyendo. Si, además les quitamos las cotizaciones sociales, retenciones de IRPF y el IPC, no sólo están bajando los salarios reales, están perdiendo mucho poder adquisitivo. Mientras, curiosamente, esa bajada en salarios no se traduce en bajadas de precios sino en márgenes y beneficios empresariales (también de acuerdo a las estadísticas fiables, no las interpretables).

Por tanto, pese a lo que digan nuestros responsables políticos y económicos, ¡los salarios sí están bajando! Y en el último año se ha perdido empleo (ver tabla)

Desgraciadamente, no hay motivos para el autobombo en el terreno del empleo. La mejora del empleo (según la EPA) es tímida y estacional, con cifras desestacionalizadas, en tasa de variación intertrimestral el empleo no sube sino que baja y aumenta la precarización del empleo asalariado. Alarmante es, también, el descenso de la población activa durante 5 trimestres consecutivos (casi 400.000 personas). Es una guasa que la alcaldesa de Madrid celebre al fin de la huelga de basuras gracias a la reforma laboral, cuando, precisamente, es esa reforma laboral la que lo ha propiciado. Sin la reforma laboral, las empresas no hubieran pretendido poner en la calle a más de mil trabajadores (tiran precios para conseguir contratas y luego tiran a los trabajadores para sacar beneficios).

El fin (técnicamente) de la recesión no significa el fin de la crisis y la recuperación social. Todos los indicadores y todas las previsiones apuntan a que el crecimiento económico tardará años en generar empleo (los propios PGE de 2014 contemplan destrucción de empleo). Las mejoras en nuestro crecimiento no atemperarán los efectos de la crisis y las soluciones aplicadas; un "austericidio" que ha incrementado las desigualdades y la pobreza, y que se ha mostrado como un impedimento del crecimiento.

Una política de austeridad que presta mucha atención al equilibrio presupuestario y la flexibilidad laboral, pero muy poca atención a la eficiencia empresarial y financiera que no garantiza crédito para invertir. Una política de austeridad que la productividad la busca bajando salarios, y descuidando la formación y la I+D+i.

Una política de austeridad que con la excusa del equilibrio presupuestario o la insuficiencia de ingresos, baja las pensiones, recorta prestaciones y servicios, al tiempo que prometen bajar los impuestos (saliendo más beneficiados los que más tienen¹) y transfieren recursos públicos al negocio privado.

En definitiva, es una política de austeridad que esconde una agenda ideológica de corte liberal y de intereses económicos en un mundo de poliarquía, con centros de poder múltiples y diversos que trasciende a los Estados nación. La imposición del capitalismo financiero, cuyo eslogan pareciera ser: "*trabajadores del mundo rendíos*"..

Una sociedad que se permite tener el paro que nosotros tenemos, una tasa de pobreza y exclusión social como tenemos, una juventud que tiene que emigrar o engrosar las cifras del 56,5% del paro, es una sociedad con la cohesión amenazada y que corre el riesgo de fracturarse.

En España, la desigualdad entre el 20% más rico y el 20% más pobre se ha incrementado en un 27,% desde 2008, frente a un 4,2% como media para los países del euro (Eurostat 2013). En España, la recaudación tributaria supone un 31,4% del PIB, en Francia es el 43,9%. En España la inversión en I+D se ha reducido un 40% entre 2009 y 2013, los jóvenes más brillantes están siendo expulsados de nuestro país. En España, el gasto en educación se sitúa en un 4,7% y con la reforma en curso se prevé que se reducirá a un 3,9% en 2015; mientras, en Dinamarca el gasto en educación alcanza el 7,8% del PIB y en Suecia un 7%.

Así no se puede decir que vamos bien y que la política que se está haciendo es la garantía para sacar a España de la crisis, es un insulto al sufrimiento y frustración de mucha gente. Un sufrimiento inaceptable para una sociedad democrática.

Y la culpa, no equivoquemos el tiro, no es de la política o de los políticos, provocando posiciones populistas que anuncian nuevos amaneceres, que en realidad son más bien noches oscuras. La responsabilidad es de algunos políticos que aplican determinadas políticas. Pero, sobre todo, es de un sistema que en su ceguera y egoísmo fiero en la obtención de sus intereses, pierde su rostro humano y provoca injusticias y desigualdades.

Si hasta el Papa Francisco lo dice, al tachar al capitalismo de "nueva tiranía" y que el actual sistema económico es injusto y 'mata'. Es la batalla histórica no resuelta entre libertad de mercado e igualdad y solidaridad. Sabiendo, como todos sabemos, que sin igualdad no hay libertad.

¹ La reforma del IRPF anunciada por la Comunidad de Madrid supone un ahorro de 3,58 euros a los contribuyentes con rentas inferiores a 12.000 euros anuales, mientras los contribuyentes con rentas superiores a 600.000 euros se ahorrarán 3.177 euros cada uno de media. El 1% de los contribuyentes(29.000) con rendimientos superiores a 150.000 euros, se ahorrarán un 1% más que el 54% del total de contribuyentes (1,6 millones) con rentas inferiores a 21.000 euros.

Igualmente, sólo soluciones políticas pueden afrontar los problemas, ya sean estos sean locales o mundiales, probablemente con otros políticos y otras políticas. Unas políticas y unos políticos, capaces, que den respuestas ciertas a los grandes retos que tenemos poniendo siempre por delante a las personas y midiendo sus actuaciones con criterios de justicia, ejemplaridad y transparencia.

Pues, los mercados, el capital, que cada vez tiene menos patria ni corazón (si es que alguna vez lo tuvieron), poco le importa, por ejemplo, el medio ambiente, si no es para hacer negocio, y las personas ya estamos viendo lo que importamos.

Trimestre	Activos	Ocupados	Parados	Tasa de actividad (en %)	Tasa de paro (en %)
3T 2013	22.728,00	16.823,20	5.904,70	59,59	25,98
2T 2013	22.761,30	16.783,80	5.977,50	59,54	26,26
1T 2013	22.837,40	16.634,70	6.202,70	59,68	27,16
4T 2012	22.922,40	16.957,10	5.965,40	59,8	26,02
3T 2012	23.098,40	17.320,30	5.778,50	60,12	25,02

Ocupados, últimos 12 meses= -497.000

Ocupados en lo que va de año= -133.900

Parados en lo que va de año= -60.700

Parados, en los últimos 12 meses= +126.000